Filantropía e investigación biomédica en Cataluña en el contexto global

Enric Banda

Normalmente se tiende a relacionar el término "filantropía" con las fundaciones, pero hay que tener en cuenta que éstas no son la única forma de mecenazgo. Sobre todo en los últimos años están apareciendo otros modelos, como el *venture philanthropy*, el *social enterprise* y el *crowdfunding*. Observando de una manera global el mundo de la filantropía actual podrían plantearse las siguientes reflexiones:

- Muchas de las instituciones filantrópicas, en especial las grandes, no están cambiando de acuerdo con la velocidad a la que cambia el mundo.
- Actualmente existe mucha más implicación que hace 50 años en los proyectos que se financian. No sólo se dona dinero, sino que también se colabora. Relacionado con este hecho, cada vez se es más consciente de la necesidad de intentar medir el impacto social de las donaciones, lo que hasta ahora no está resultando nada fácil.
- Existe más colaboración entre diferentes organizaciones filantrópicas. Esto se debe a que cooperando es posible ser más eficiente.
- Algunas fundaciones, sobre todo las más grandes, están creyendo que pueden marcar la diferencia y ser los *drivers of change*.
- Si bien no se está consiguiendo, se pretende involucrar a gente joven por su energía y porque pueden aportar nuevas aproximaciones al campo del mecenazgo.

En Europa existen varias organizaciones destinadas a la promoción y el respaldo de las entidades filantrópicas. Entre ellas destacan la European Foundation Center (EFC), las Donors and Foundations Networks in Europe (DAFNE) y la European Venture Philanthropy Association (EVPA). La EFC es una asociación de fundaciones con alrededor de 300 miembros, todos ellos muy sólidos. Dentro de esta organización existe el Research Forum, donde se agrupan las fundaciones que se dedican profesionalmente a financiar la investigación. Una encuesta realizada a todos los miembros de la EFC reveló que una de las prioridades de las fundaciones que financian investigación es el campo de la biomedicina. DAFNE es una asociación de asociaciones nacionales de fundaciones y la EVPA, que empezó a funcionar hace ya unos años, está formada por entidades que están interesadas o que practican *venture philanthropy* y *social investment*.

En España, la inversión de filantropía en investigación supone sólo unos 160 millones de euros. Las principales entidades que practican mecenazgo son las fundaciones CELLEX, FERO, Alicia Koplowitz, Barrié, Botín, BBVA, la Marató TV3 y OSLC. Por otro lado, el presupuesto público, tanto estatal como de Cataluña, que se dedica a investigación es también muy bajo. Por ejemplo, el presupuesto de la Dirección General de Investigación de Cataluña es de 150 millones de euros, y el del Departamento de Salud es de 69 millones, que se dedican a salud e investigación. Otra de las posibles fuentes de financiación son las empresas farmacéuticas o las de equipamiento médico. Aun así, teniendo en cuenta todos estos recursos, la inversión en investigación en este país es muy baja.

Desde hace muchos años la Obra Social "la Caixa" tiene el compromiso con la sociedad de devolverle parte de los beneficios de los negocios de "la Caixa". En el Departamento de Ciencia y Medio Ambiente esto se traduce en promover el pensamiento crítico y tratar de incrementar el conocimiento como motores principales del desarrollo de los individuos y de la sociedad. El método para conseguirlo es ayudando a generar conocimiento, diseminarlo y aplicarlo. El Programa de investigación da apoyo a proyectos en los ámbitos de las ciencias de la salud y de la vida, y de las ciencias sociales y humanidades, y prioriza la investigación de alta repercusión social estimulando la transferencia y la divulgación de sus resultados. Contribuye al concepto de investigación e innovación responsable de la Unión Europea, que supone la intervención de todos los actores sociales en los procesos de investigación e innovación. Es decir, se trata la investigación desde un punto de vista integral, pensando en la educación, la implicación pública, la igualdad de género, la ética, la gobernanza y el libre acceso. De esta manera, los resultados van más acorde con los valores, las necesidades y las expectativas de la sociedad.

Desde la Obra Social "la Caixa" en los últimos años se ha realizado un gran esfuerzo por potenciar la investigación. Mientras que en el año 2007 se invirtieron 3,2 millones de euros en proyectos y becas de investigación, en 2013 la cantidad por este concepto ascendió a más de 18 millones de euros. Los mecanismos de financiación de la investigación son los proyectos de excelencia, las convocatorias y las becas. Para los proyectos de investigación biomédica no existen convocatorias, sino que son elegidos según criterios de excelencia, liderazgo y oportunidad. También existe una convocatoria conocida como RecerCaixa, si bien está básicamente orientada a las ciencias sociales y las humanidades. También se financian algunos proyectos de salud pública, pero ninguno experimental, ya que las cantidades son inferiores a 100.000 euros. Fuera de los ámbitos de la investigación biomédica existe un programa de transferencia de tecnología y un proyecto de medio ambiente, el CLIMADAT. Uno de los proyectos de biomedicina propulsado desde la Obra Social "la Caixa" es el Instituto de Investigación del sida IrisCaixa, que se constituyó en 1995 y gracias a la inversión que ha hecho la Obra Social "la Caixa" a lo largo de todos estos años ha conseguido ser un centro de referencia internacional. Este instituto y el Hospital Clínic de Barcelona están desarrollando, en coordinación con Laboratorios Esteve, el proyecto HIVACAT destinado a desarrollar y obtener una vacuna preventiva o terapéutica contra el sida. El programa recibe, además del apoyo de la Obra Social "la Caixa", el de los Departamentos de Salud y de Economía y Conocimiento de la Generalitat de Cataluña y el de la Fundación Clínic. Esta experiencia supone un consorcio público-privado sin precedentes en España, en el cual colaboran administración, investigadores y empresas. Finalmente, desde nuestra institución, entre 2008 y 2012 se otorgaron becas doctorales en biomedicina que en la actualidad han desaparecido al vincularlas a las becas de excelencia de investigación a la etiqueta de excelencia de los centros Severo Ochoa. Muchos de los centros de excelencia Severo Ochoa son del área de la biomedicina. Este año, además, se ha iniciado un programa de 25 becas doctorales para universidades españolas.

En resumen, puede decirse que actualmente, tanto en todo el estado español como en Cataluña, la inversión dedicada a I+D, teniendo en cuenta todas las fuentes de financiación, ha sido muy baja. No obstante, desde la Obra Social "la Caixa" se ha incrementado la inversión en proyectos y becas de investigación, ayudando a desarrollar grandes iniciativas en biomedicina y formando a personal mediante el sistema de becas doctorales.

DEBATE

L. Pareras: Cuando apoyáis un proyecto científico, ¿cuán frecuente o relevante es que exista también algún grupo privado que quiera invertir simultáneamente en él?

E. Banda: En general, las fundaciones corporativas colaboramos con socios de confianza cuando el volumen del proyecto es tan grande que imposibilita un apoyo único. En la Obra Social "la

Caixa" buscamos colaboradores de forma activa sobre todo en proyectos internacionales.

M. Aymerich: Existen ejercicios para medir el impacto social especialmente en el ámbito de la salud. Los primeros se originaron a finales de la década de 1990 desde el Health Economic Research Group de la Cornell University, y desde entonces han ido evolucionado. En mi opinión, los modelos más interesantes son los de la Canadian Academy of Health Sciences, denominados ROI, que miden el impacto social. A pesar de que todos estos modelos son muy académicos, pueden ser inspiradores. De hecho, se está llevando a cabo un estudio basándose en estos modelos a fin de evaluar el impacto de la Marató de TV3 durante los últimos 20 años.

E. Banda: Desde la Obra Social "la Caixa" hemos indagado en este campo, pero como bien dices son modelos muy académicos y está resultando complicado encontrar la manera de medir el impacto social.

M. Osset: ¿Hacia dónde va el concepto de la *Responsable Research and Innovation* (RRI) y qué podemos esperar de ella?

E. Banda: En los dos últimos años se está imponiendo este nuevo concepto de RRI en Europa, que en gran parte está siendo impulsado desde la Comisión Europea. Parece que todos los proyectos financiados por esta institución dentro del programa marco tendrán que dedicar el 0,5% de su presupuesto a aspectos relacionados con esta idea. Para la Obra Social "la Caixa", el RRI es el norte ideológico de la fundación.

J.X. Comella: ¿Qué pensáis hacer con el acceso libre desde vuestra fundación?

E. Banda: Una de las pautas del RRI es el acceso libre. A nosotros nos gustaría hacer como la Fundación Cariplo, que exige que la investigación financiada por ellos se publique en acceso libre. No obstante, antes de ponerlo en marcha tendríamos que valorar cuál sería la reacción de la comunidad científica ante tal medida.

J. Tabernero: ¿Qué crees que podríamos hacer mejor los investigadores y las fundaciones para que la labor de la Obra Social "la Caixa" en investigación biomédica tuviera más reconocimiento?

E. Banda: Es necesario procurar hacer el máximo ruido posible. Ya se está haciendo, pero entiendo que podría intensificarse. Un ejemplo fue la rueda de prensa que se convocó cuando un investigador del IDIBAPS publicó un artículo sobre la obesidad en la portada de la revista *Cell*. Por otro lado, también es posible que al hilo de la RRI decidamos exigir más participación a los investigadores en la comunicación. Un ejemplo de ello es el nuevo programa de CosmoCaixa sobre *Ciencia al día,* que tiene como objetivo acercar la ciencia a los jóvenes y dar a conocer qué es lo que se investiga actualmente y cómo repercute en la sociedad.

J. Fàbrega: Estoy totalmente de acuerdo en que hace falta una comunicación más efectiva con el público general, pero dentro de esta estrategia lo importante es cómo efectuar dicha comunicación. Muchas veces se hace de manera muy racional, y creo que nos equivocamos. Tenemos que ser capaces de decir qué hacemos desde un punto de vista más emocional, con un enfoque más comercial y considerando al público como un mercado.

J.M. Piqué: El sector de la biomedicina es muy potente en Cataluña, pero creo que tenemos la debilidad de estar muy fragmentados. La política de establecer sinergias entre nosotros la hacemos mediante iniciativas individuales, pero no de una manera estructurada. Podríamos establecer colaboraciones entre diferentes instituciones e incluso entre distintas disciplinas. ¿Crees que desde la Obra Social "la Caixa" podríais desempeñar algún papel en fomentar las colaboraciones?

E. Banda: Si bien estamos muy predispuestos a las colaboraciones, por el momento no disponemos de una estrategia especial para establecerlas. En realidad, muchos de nuestros proyectos no los hemos generado nosotros sino que nos hemos incorporado.

O. Rué: En representación de Archivel Farma, me gustaría aportar mi opinión desde una empresa biofarmacéutica. Al igual que el resto de los participantes de esta jornada, nuestra empresa debe buscar financiación para sus proyectos de investigación biomédica. Actualmente estamos desarrollando una vacuna para tratar la tuberculosis, de la cual hemos finalizado la fase II. Archivel Farma nació de la mano de un mecenas que se reunió con el Dr. Pere-Joan Cardona ante la necesidad de iniciar un proyecto de investigación para tratar la tuberculosis. Se trataba de un mecenas muy sensibilizado con los problemas sanitarios actuales y que se decidió a inclinarse por una causa movido por un componente emocional. Desde nuestra empresa también hemos trabajado el aspecto comunicativo, y una experiencia que fue muy satisfactoria fue la realización de un programa *30 minuts* de TV3 centrado en la vacuna de la tuberculosis. El impacto mediático a través del programa fue sorprendente y a partir de entonces mucha gente nos llamó para realizar pequeñas donaciones. A pesar de que se trata de cantidades muy pequeñas respecto al volumen de inversión con que trabajamos, pensamos que estas acciones podrían canalizarse para obtener un mayor impacto.

J. Esteve: A veces las colaboraciones son fruto de coincidencias o de otro tipo de circunstancias. Un ejemplo es la Fundación Privada CELLEX y el Instituto de Ciencias Fotónicas (ICFO). CELLEX se interesó en ICFO porque dos jóvenes de Femcat (Fundación Privada de Empresarios) nos pidieron que visitásemos el centro, y al hacerlo fuimos conscientes de los interesantes programas que desarrollaban. Posteriormente, tras conocer al Dr. Ignacio Cirac, a través de Caixa Manresa conseguimos convencerle para implicarse con los proyectos del ICFO.

J. Bigorra: Nos consta que hay *family office* catalanas que están invirtiendo en tecnologías médicas fuera de Cataluña. Aunque esto no sea propiamente filantropía sino inversión, me gustaría evidenciar que este país es administrativamente muy lento y, por tanto, la gente con dinero busca oportunidades en otros países. Es algo que indudablemente deberíamos mejorar. Otro tema que quería poner sobre la mesa es que actualmente sufrimos el problema de que nadie quiere encargarse de los *overheads.* En Europa existe un debate con respecto a esta cuestión, porque el programa marco no financiará más del 25% en *overheads.* Quizá la filantropía debería ser la encargada de cuidar el aparato de la creación y la gestión de valores de la investigación.